

BUENAS PRÁCTICAS

Apuesta a los grupos de productores

Ec. María Noel Sanguinetti



LOS GRUPOS DE PRODUCTORES HAN SIDO UN INSTRUMENTO DE LARGA DATA EN EL SECTOR ARROCERO Y DE SUMA RELEVANCIA ENTRE LAS ACTIVIDADES QUE DESARROLLA LA ASOCIACIÓN.

En la mayoría de los casos, están integrados por productores que tienen una intensa actividad a nivel de la gremial y a su vez algunos están muy vinculados a la regional.

En tiempos de crisis, ACA ha definido su apuesta por intensificar la actividad en los más diversos ámbitos, pero en especial se concibe a los Grupos de productores como la base de un proceso de asociación que permite canalizar y fortalecer la cadena arrocera. A través de estos se promueve la participación de los productores, se facilita la transferencia de tecnología, la capacitación y el intercambio de experiencias. Abundan las evidencias de cómo se ha mejorado en las brechas de rendimientos y de cómo la existencia de un grupo puede ser una actividad de sostén para el productor, en particular en momentos de dificultades.

FALSAS CREENCIAS

En numerosas ocasiones quienes no quieren participar de un grupo exhiben argumentos que a primera vista parecerían razonables pero que en los hechos resultan ser todo lo contrario. Repasemos algunos de los más conocidos.

#1

“Participar en jornadas de grupos es perder el tiempo, tengo que estar trabajando en mi chacra”.

No es cierto, participar en un grupo es también una jornada de trabajo, diferente a estar en la chacra, y donde se da un intercambio de experiencias. Esta instancia es de generación de conocimiento, aprendizaje a partir de los problemas de los demás, capacitación, entre otras ganancias que implica el hecho de estar en contacto con productores y técnicos y no encerrado en la chacra propia.

#2

“Si mis rendimientos son buenos entonces no necesito participar de un grupo”.

Un grupo es un instrumento para mejorar la brecha entre productores y a nivel general. A pesar de tener buenos rendimientos no formar parte de uno no es una buena decisión.

#3

“Los grupos son para los tiempos buenos”.

No es así, son para los tiempos buenos y malos porque ayudan a planificar, a ver dificultades y pueden ser un importante sostén para el productor.

#4

“Un grupo es una reunión social y un buen asado entre amigos”.

La reunión de grupo puede ser acompañada de una reunión social pero en los hechos una jornada de grupo es de trabajo, tiene una agenda, horarios y cada participante debe brindar un aporte.

NUEVO ÁMBITO

El pasado 21 de noviembre se organizó una reunión de la regional Treinta y Tres con los principales técnicos y productores referentes de los grupos arroceros existentes. También acompañaron INIA e integrantes de la Directiva de ACA junto a la gerente general y el departamento técnico de la Asociación. De esta forma se dio inicio a un ámbito de trabajo nuevo que forma parte del programa de ACA para el fomento y fortalecimiento de grupos de productores. En esta primera reunión se realizó un intercambio donde los técnicos y productores expusieron e intercambiaron en relación a la historia de cada grupo, la importancia de los mismos, así como las dificultades y desafíos que se encuentran en la actualidad. Destacamos algunos contenidos de la reunión.

Existen grupos de muchos años y otros muy recientes, por lo tanto, la trayectoria es bien diversa.

Edgar Lucas, técnico del Grupo Frontera (productores de la zona de Melo y Noblía) y Noreste (zona de Río Branco), señala que con grupos arroceros es la primera vez que trabaja y que son los más recientes que existen en el país. La realidad de los grupos ha sido bien diferente, los mismos nacen en ocasión del proyecto FPTA 340 financiado por INIA. Respecto al Grupo Frontera comenta que al principio costó su formación pero que existía mucho interés de parte de los productores, y recuerda que su nombre se debe a que al inicio había más integrantes brasileños que uruguayos. Ahora son unos diez, el número se han mantenido, pero han ido cambiando algunos participantes. Al inicio se organizaron actividades en conjunto con el

grupo de Tacuarembó, participando de actividades de este último y con el apoyo del técnico que acompaña ese grupo. Comenta que realizan una reunión al mes salvo en los tiempos de siembra y cosecha donde las actividades de la chacra se intensifican. Se realiza una jornada en la chacra de un productor, él realiza una visita previa y elabora un informe donde que comparte con el grupo. En cada jornada se plantea un problema, se recorre la chacra y se realiza un intercambio. Muchas veces acompañan los técnicos de los molinos.

A su entender el perfil de los integrantes del grupo es un tema a destacar ya que el 99 % son solo productores arroceros. Además de ser colegas existe hasta una relación de amistad entre ellos. La situación actual del sector es crítica para los productores y a los efectos del trabajo en el grupo la principal dificultad es la motivación.

Por otra parte, Lucas hace referencia al Grupo Noreste que surgió por el año 2016 también tenía un cerno, pero más chico y donde el funcionamiento y las características fueron totalmente diferentes al otro y que ha tenido más dificultades para dar continuidad al funcionamiento del mismo.

Gonzalo Zorrilla comenta que en INIA han tenido varias visitas de extranjeros que han quedado sorprendidos por el funcionamiento de los grupos arroceros en Uruguay y por la metodología que estos implementan.

Heber Mateo es técnico del Grupo Merín que fue fundado en el año 2001, época en que se atravesó una importante crisis. La distribución geográfica de los productores muestra ya la existencia de diversas realidades, pero a su vez una de las claves de la continuidad ha sido lograr un sentido de pertenencia al mismo según Mateo. Destaca que el grupo está asociado a la Cuenca de la Laguna Merín, entre una punta y la otra son 165 km, recorre distintas zonas donde se encuentra una gama de particularidades, de riego y de clima. Ha tenido a lo largo del tiempo su variación en integrantes. De los fundadores algunos ya no están. Actualmente son 11 las empresas que trabajan unas 5.000 ha, con rendimientos estables en el orden de las 180 bolsas que se han mantenido. Otra característica es que el 65 % es bajo el régimen de medianería y un 35 % es en propiedad. Las reuniones se llevan a cabo el último jueves de cada mes y entre medio se hace un recorrido de las chacras. Terminada la zafra se evalúa el rendimiento y al cierre se efectúa el balance costos. El trabajo a nivel de relevamiento de costos si bien es complejo, se puede establecer que se ha avanzado.

Juan Varalla, productor referente de la Regional y del Grupo de Productores del Este recalca que en los tiempos que corren y ante las dificultades que tienen las empresas es fundamental mirar ▶

los grandes rubros de gastos como la cuenta chica, por eso el análisis que se pueda hacer de los costos es de suma relevancia para el productor.

Juan Castiglioni, presidente del Grupo de los Productores del Este, agrega que a nivel del trabajo de grupo es real que difiere la visión que cada productor tiene sobre cada cuenta y cada costo.

Matías Laus, técnico actual de Grupo de Productores del Este, entiende que forma parte de la motivación de cada productor realizar el seguimiento de los costos y que esto es un factor determinante para que el grupo avance en esta actividad.

Del intercambio surge con claridad que esto está íntimamente ligado al perfil de los integrantes de cada grupo y que se debe encontrar una forma de trabajo que les dé seguridad de que están haciendo las cosas bien. Además, es necesario adecuar la tecnología a la realidad que podemos tener y la parte tecnológica es un ciclo. Cuando existe una importante diversidad de pareceres se presenta un desafío. Cada grupo tiene sus necesidades y un grupo es la motivación, el líder y lo otro oscila. Lo que realmente une al grupo es la necesidad sentida. Lo de los costos es algo mucho más complejo y sentido de lo que se plantea hoy.

Selva Cedrés, anterior técnica y hoy participante del Grupo de Productores del Este, explica que ellos desarrollaron un protocolo de costo pero que no lo usan muchos. Juan Varalla agrega que muchas veces las brechas son de costos y no de rendimientos: “lo difícil es llegar al análisis si podés bajar en costos”. El relevamiento del costo es un cuello de botella dentro de las actividades que se plantea cada grupo en su agenda. El productor tiene que sentarse a clasificarlos y a hacer un trabajo fino.

No es fácil armar el calendario de reuniones y que se cumpla, comenta Mateo, y que en ese grupo se resolvió con reuniones mensuales, el grupo está más involucrado y las herramientas de comunicaciones actuales como el WhatsApp han ayudado mucho. El grupo como tal ayuda al productor en la toma de decisiones, porque funciona para plantear decisiones escabrosas y el grupo ayuda y asesora a quien hace el planteo.

Selva Cedrés cuenta que el grupo estuvo en caída y cambió la metodología para generar cambios, de productor a chacra. Se solicitan reuniones extraordinarias a pedido de algún integrante donde se juntan a discutir y analizar el tema. Esto ha ayudado mucho a afianzar el vínculo y potenciar la herramienta. La reunión final que es de costos se hace en la ACA, donde se realiza un análisis a nivel individual y vertical.

Selva y Matías Laus comentan que el grupo se formó en el año 1995, a partir de una reunión en

Agropecuaria del Este, en ese momento eran 11 empresas. No empezaron con ningún técnico coordinador, el grupo de afilió a FUCREA y luego se bajó. En el año 2005 empezaron a trabajar, era un FPTA de reducción de brecha y se llevó a cabo un relevamiento importante. Hoy el grupo cuenta con 15 empresas, 13 son las activas, una no participa y otra dejó de plantar. Seis de las empresas son fundadoras y hay algunas que cambió la firma del asesor a productor, por ejemplo. Asimismo, incluye empresas que se han incorporado y otras que han nacido en el grupo, incorporando nuevas generaciones. Suman un total de 8.000 ha y el área se ha mantenido estable con un promedio de 600 ha, pero con variaciones de 300 ha a 1.000 ha.

Destacan que poseen de medio a alto nivel tecnológico, muchos son profesionales que se muestran muy actualizados y receptivos a las nuevas tecnologías. Siempre hay alguien que está probando algo nuevo. Hay numerosas empresas que hace 10 o 15 años están en el sistema.

Otro importante desafío para el grupo que comenzó como netamente arrocero, en un momento donde la realidad permitía a la empresa ser solamente arrocera y que luego por necesidad se debió diversificar. En el análisis se siguió siendo netamente arrocero pero un desafío es incorporar en el análisis las otras actividades diferentes al arroz, trabajar en las rotaciones que son cada vez más intensas. Como fortaleza y característica del grupo hay mucha amistad y camaradería y eso une. Hay mucha confianza. No puede ser algo muy estructurado y muy rígido. Tema de afinidades. Tampoco es un día de asado, es un día que le aporoteo al compañero que apoyo y juega la empatía, la solidaridad. Esto constituye la base de la estabilidad a nivel de grupos.

Juan Silva, directivo de ACA e integrante del Grupo Frontera, comenta que en cuatro años juntamos gente muy heterogénea, muy dispersa, brasileños y uruguayos. Destaca que con las reuniones han comprobado que tienen un sinnúmero de cosas en común, problemas y necesidades propias de los productores. Por otro lado, destaca que se ven avances importantes que muchas veces van más allá que los temas técnicos.

Por su parte, Hector Daniel Da Fonseca comenta que le llama la atención la madurez del grupo de Tacuarembó que hace 18 años que lleva registros. “Es muy llamativo la madurez de cómo llevan el funcionamiento, el grupo es una forma de compartir información y a la vez de sacar provecho a la información que a ti te puede servir”.

Poner a funcionar y resaltar el tema grupos en un momento como este, dice Juan Silva, es determinante. El grupo es una herramienta de bajo costo y altísimo impacto dice Gamarra, exdirectivo de ACA e integrante del Grupo Frontera.

15 EMPRESAS
CONFORMAN
EL GRUPO DE
PRODUCTORES
DEL ESTE

Claudio Escosteguy, del Molino Dambo, comenta que le interesó participar de la reunión ya que entiende que la instancia de grupo puede ser algo bueno para productores vinculados al molino que se encuentran dispersos en algunos casos fuera de la red que tiene ACA. Le interesa conocer más la experiencia y contar con el apoyo de ACA en la zona.

Hugo Favero, integrante del Grupo del Este y asesor de ACA, destaca que sería bueno hacer entender que el peor escenario es no tener grupo. "Hay que generar zanahorias para traer gente, la gente que está fuera tiene que tener claro que el grupo es un beneficio". Dice Hugo. ✓



PARTICIPANTES DE LA REUNIÓN

TÉCNICOS

Edgar Lucas | Ingeniero agrónomo y coordinador del Grupo Frontera (Melo, Noblía) y Noreste (Río Branco).

Hebert Mateo | Ingeniero agrónomo y coordinador del Grupo Merino y asesor de productores que están fuera del grupo.

Selva Cedrés | Ingeniera agrónoma y coordinadora del Grupo Arroceros del Este desde el 2005 y del Grupo Merín.

Matías Laus | Ingeniero agrónomo y coordinador del Grupo Arroceros del Este.

PRODUCTORES

Juan Varalla | Integrante del Grupo Arroceros del Este y directivo de Regional Treinta y Tres.

Rómulo Camarra | Integrante del Grupo Frontera.

Juan Silva | Integrante del Grupo Frontera.

Juan Castiglioni | Presidente del Grupo Merín y asesor de productores.

Hugo Favero | Ingeniero agrónomo y técnico asesor de ACA, productor de Grupo Arroceros del Este.

Héctor Daniel da Fonseca | Técnico en Administración y Directivo de ACA, presidente de la Regional Treinta y Tres e integrante del Grupo de Productores del Este.

OTROS

Claudio Escosteguy | Ingeniero Agrónomo representante del Molino Dambo con interés en promover la formación de grupos entre productores remitentes.

Gonzalo Zorrilla | Ingeniero agrónomo representante de INIA.

EQUIPO ACA

Natalia Queheille | Ingeniera agrónoma del Departamento Técnico.

Maria Noel Sanguinetti | Economista y Gerente General.

